AGOSTO

ANTOLOGÍA

(emch)*
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY

AGOSTO

ANTOLOGÍA

(emch)*
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY

ANTOLOGÍA

AGOSTO

SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES
-SADE CHIVILCOY-

(emch)*
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY

Agosto : antología / Lourdes Astesiano... [et al.].- 1a ed.-
Chivilcoy : Municipalidad de Chivilcoy, 2019.
118 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-4427-07-6

1. Poesía Argentina Contemporánea. 2. Antología Literaria.
I. Astesiano, Lourdes.
CDD A861

Intendente Municipal: Dr. Guillermo Britos
Secretario de Cultura y Educación: Dr. Adrián Vila
Director de Educación: Ing. Eduardo de Lillo
Coordinador de Cultura: Daniel Guala

Antología – Miembros de SADE Chivilcoy
Septiembre 2019
Editorial Municipal de Chivilcoy

ISBN 978-987-4427-07-6

Edición y corrección: Martha "Geve" Cleci
Recopilación y digitalización: Ediciones Macle
Diagramación y diseño: Federico Capobianco (EMCh)

Impreso en **Chivilcoy Continuos S. A.**
Av. Güemes 650 **-** Chivilcoy - Bs. As. - Argentina.

IMPRESO EN ARGENTINA
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Prohibida su reproducción total o parcial.

Participantes por orden alfabético

Astesiano Lourdes
Baroni Horacio
Berón Aníbal
Blanco Mariano
Budiño Alonso Soledad
Bustos Gustavo
Centofanti Armando
Cortiana Lucas Damián
Cleci Martha "Geve"
Díaz Elvira Olga
Excoffier Ma. de los Ángeles
Gandolfo Mari
Garabello Sergio
Graziadei Patricia
Guastoni Ana
Ibáñez "Cata" Nidia
Invernoz Hilda
Invernoz Marta Josefa
Magrini Diego
Massolo Aurora
Mastrantonio Ma. del Pilar
Mustoni Korina
Rocha Martha Plaul
Simone Rafael
Soria Clelia
Viviana Carmen Tissoni
Vitelli E. Lidia (Choni)

Referencia: El primer texto de cada autor es temático. Las obras están dedicadas al recordado Escritor Argentino

Jorge Luis Borges

Con motivo de cumplirse en éste 2019, 120 años de su natalicio.

Homenaje que realiza la Sade de Chivilcoy, con el auspicio de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Chivilcoy.

PRÓLOGO

Una vez más he sido invitado a recorrer las páginas de la Antología poética de los escritores que integran la SADE Chivilcoy y una vez más me he sentido gratamente sorprendido por la calidad estética de los trabajos que se incluyen.

En esta oportunidad hay un valor agregado, ya que con motivo de cumplirse este año el 120° aniversario del nacimiento de Borges, todos los escritores han sido convocados para referirse poéticamente a nuestro primer escritor.

Las voces se suceden sin solución de continuidad, reflejando el verdadero sentir que expresa el poeta por ese Jorge Luis del mundo, que emerge "oculto entre signos de antiguas estrellas", o a través de un ajedrez que maneja con destreza y que nos dice que mientras haya una literatura borgeana "no se apagarán los versos de trovadores que respiran los amarillentos maderos de sus libros".

También la pluma se revela para expresar lo injusto de un premio no dado, no concedido más allá de los verdaderos merecimientos, de una literatura que se mece en "cálidas noches de otoño, mientras los ojos adormecidos se apagaban bajo sus párpados", o ese nuevo encuentro imaginario en un banco junto al lago de Ginebra, que nos lleva irremediablemente a ese "otro", que reluce en las páginas del *Libro de Arena*.

Por eso resulta inspirador esta manera de buscar a Borges, no para encontrarlo, sino para desparramar su magia de viejo alquimista, capaz de transformar las palabras en frases virtuosas, que "trasuntan en la memoria, sobre mesas vacías", ser "un hombre inmortalmente muerto", ser también ese "enigmático profeta del misterio", que es capaz de llevarnos a través de ruinas circulares hasta el verdadero fondo donde se aloja, no la sencillez, que no es nada, sino la modesta y secreta complejidad.

Pero el virtuosismo poético no se agota allí, todavía hay muchas lucidas páginas que nos van llevando de la mano por ese mundo interior que el buen poeta consigue transmitir a su potencial lector. No es fruto de la casualidad, hay una tarea que tiene que ver con el arraigo de la ciudad, con la constante labor que los une a través de la literatura.

Y en ello debemos señalar una vez más la encomiable tarea que lleva adelante la Presidenta de la SADE Chivilcoy. Es, sin dudas, Martha "Geve" Cleci, un motor insustituible para que nuestros escritores desarrollen ese potencial literario y nos leguen estas páginas únicas.

Dr. Alejandro Vaccaro
Presidente SADE
Invierno 2019

AGOSTO

Imagino, y recorro…

Recorro tu rostro
delineándolo, y,
borro las grietas
que el tiempo dejó.

Recorro tus párpados cerrados…
e imagino tu mente cargada de letras,

Imagino…recorro, tratando de robar
la humilde sonrisa que adorna tu rostro.
Imagino, y recorro…

***

A mi esposo

Sueño contigo amor,
recuerdo cómo mezclabas
tus relatos disparatados
que traías del campo o
de algún suburbio porteño.
Los libros parecen sonreír
en las bibliotecas…
Mientras, desayuno leyendo el diario.

La casa está triste,
todavía queda un poco
de calor.

***

Por aquí

Tengo que decirte
que algo
ha cambiado por aquí.
Ya no maltrato mis noches
esperando a que vengas.
Ya no maltrato mi cuerpo
mirando tu nombre en línea
porque me hieres
y lastimas mi corazón.
Mi felicidad, ya ha dejado de
depender de ti.
Algo ha cambiado, por aquí…

***

Anudando recuerdos
Ella llevaba horas cosiendo
en su máquina antigua.
Enhebraba los hilos con amor a la vida,
cada uno de ellos era un estadío constante.

El primer bebé marcó los colores claros de sus
telas,
el pantalón era negro de su uniforme escolar,
cada caricia eran las telas anaranjadas.
Pasan los años, ella sigue con los pies
en los pedales, sus manos enhebrando hilos,
como caricias de ensueños.
Agotada la vista y sus manos cansadas
le impiden seguir anudando recuerdos.
Solo se toma un intervalo por día,
donde adormece soñando lo que vendrá.

Borges, querido maestro.
Genio en la literatura,
hoy estás en las alturas,
guiando los caminos nuestros,
en mi décima te muestro,
que aunque en rima soy escaso,
aprovecho al darse el caso,
en un verso prometerte,
que cuando llegue mi muerte,
Te estrecharé en un abrazo

***

A Evita (Fragmento)

Hoy los que vivieron
los días aquellos,
no están, no nos cuentan,
que es lo que pasó.
Pero ningún viento,
lograré jamás,
borrarnos tu nombre,
tu amor por la gente,
con necesidad.

Pasarán los años,
y nadie podrá,

quitarnos del pecho,
EVITA tu nombre,
Por la eternidad.

***

Te has ido

Te has ido, pero no tan lejos
que no pueda hallarte.

Cruzaré los cielos; surcaré los mares.

Cuando te encuentre podrás abrazarme.
Sentirás tu cuerpo flotar en las nubes.

Te darás cuenta que te necesito,
pues tus tibios senos, han de ser testigo
de mi sed de amarte.

Sé que aún me amas,
también sé que sufres
por haberte ido.

Fue solo un momento…
¡Espérame! ya estaré contigo.

***

El escenario del amor

Caía la tarde en el horizonte, las nubes confundiéndose
con los rayos del sol, formaban un hermoso paisaje rojizo,
dando un aspecto de fuego inextinguible, en lo que parecía ser
el fin de la tierra,

Aquel bello lugar, no fue más que el perfecto escenario,
para un encuentro amoroso que por diferentes contratiempos,
ambos seres habían demorado por algunas horas.

Aquellos contratiempos, habían sido los principales cómplices,
para que manos angelicales, pintaran la escenografía perfecta,
para inspirar a los enamorados, a fundirse en un profundo abrazo,
acompañado de la gloriosa promesa de amarse para siempre.

Jorge Luis del mundo

Con sed, inspiración y desconsuelo
Interpelaste al crepúsculo retórico del universo.
Acartonado, barroco,
entre cielos sencillos y desierto etéreo.
Ocelos en tu alma otearon cada imagen
labrada en ensayos y cuentos.

Incomprensible milagro,
oculto entre signos de antiguas estrellas
resuena como grillo en la conciencia.
Ronca y cautiva tu voz
por vientos de azulados pájaros
supo ocultar entre líneas del verso público,
largos caminos de templanza intrépida
que acecharían sin lapso tus pensamientos.

***

Uniforme corazón

Torrentes de mar
entre falanges,
desechos de pasión
que nada podrá detener.

Ondean hilos de materia y llanto
en borbotones púrpura,
bisel agudo de acero
ajusticia al sordo silencio.
Testigos artífices del decoro
impugnan culpas orquestadas.
Y, latió junto al manto
verdugo de su propia luz,
el que no tuvo palabras

***

Hálito de amor

Quiero beberte gota a gota, y lo sabes.
Soy sediento vampiro
en el monte aural.
…si no entienden no saben,
si no saben no pueden comprender,
como tu hálito hormonal
ensalza al timo y al aura mía.
Plena de osadía y coraje
valsas abismos y quebradas
hasta declinarte en mí,
para detonar tu lozanía,
y así, libar a eros en el recodo de mi ocaso.
No sabrán comprender el desenfreno del ardor
angelical…
sobre mi piel.

Golpe por golpe

Teñida y amenazante cae la tarde
con exhalaciones de poder que oprimen,
no podrán amedrentar los libros que en cada
    mañana
buscan residir en la conciencia.
Polvo de tiza se hace aliento
para atenuar al miedo en las estrofas.

Golpe a golpe
Mengua la tarde,
que será testigo del renacimiento
de una mónada canción,
que en sus versos concibe los hechos de la
    historia que será.
No podrán, golpe por golpe reducir al intelecto,
que se empuña herido en sus derechos,
para amparar al nuevo sol con bramidos de
    vanguardia

Diario de un misterio

Mientras camino por las calles del Jardín Botánico, observo en uno de los bancos una pequeña esquela:

"Si la literatura no fuera más que un algebra verbal, cualquiera podría producir cualquier libro, a fuerza de ensayo o variaciones".

Luego de leerla, descubro que la tarde se torna más sombría. Sobre un banco alejado, se observa la silueta de un señor de tez pálida apostado en su bastón. Me saluda sin mirarme, sonríe… y desaparece.

***

No hay palabras posibles en la mente,
ni gestos mínimos de suplicas o ruegos
sobre el filo del último amanecer.
La sangre hierve,
sus ojos desorbitan hacia la nada,
la agonía destiñe sus esperanzas.
Todo se derrumba en un suspiro,
un dejo de libertades.
todo termina
en una melodía de tráqueas.

***

No tenía espinas,
Solo el aroma del dulce amanecer
y una noche llena de lujuria.

No tenía rencores.

Simplemente bailaba con gracia ante las apatías
de la vida.

Ella no tenía espinas, sin embargo… sangra
dentro de mí.

***

Juegan con su nombre.
Con blasfemias, inventaron historias.
Amarán y soñarán por ella.

Hasta que acecha,
y en un beso
recibes el lento amanecer…
de la muerte.

“Un tal Jorge Luis”

Cuando se hayan ido los escritores
y las letras se hayan consumido,
ciertamente, no habrá cesado el rito.
Atravesarán las cicatrices de las frentes vacías
las manos empuñadas de tinta,
para no olvidar definitivamente
la rima, la métrica, la poesía.

Ofrenda imprudente de osado discípulo
a la magistral imagen de los eruditos del
pasado,
que caminaron por las mismas ruinas…
circulares, oscuras y taciturnas.
No se apagarán los versos,
de trovadores que respiran los amarillento
maderos de sus libros
de los que sangran por los idílicos poros…
conmoción y letras.

***

Hoy, al fin, eres real

No has olvidado disfrazar la humildad, ni al majestuoso caballero.
No has omitido enmascarar de honradez tu alma, y la precisión de tu palabra. Fuiste tan perfecto ante mi mirada; que hoy mis ojos soñadores te ven colmado de defectos.
Anomalías de tu vida, que te sumergen y te pierden, ante la atónita mirada, en un fango oscuro y eterno, secuela de tu estirpe y tu índole humana.
Hoy, (al fin y para siempre) eres letal; eres real.

***

Infructuosa búsqueda
El recuerdo se hace pequeño,
se esfuma,
se aleja como las coplas al viento
de los enamorados furtivos.
Esos son los momentos en que te busco.
debajo de la pila de raídos periódicos,
dentro de las alacenas de azafranes y olivos
o en los tardíos rostros de los desconocidos.
Con la frente marchita enciendo…
la vieja AM que aún te espera.
(Edipo brinda con Freud)
Un tabaco abrasa mi flagelo
y… el humo, entre piruetas y arabescos,
proyecta tu rostro; sonriendo aún.

***

Fugaz.
Será testigo la luna
del encuentro furtivo,
de las risas, los besos y el vino.
Mañana, por la noche.
Yo que a duras penas sostengo lo efímero,
que me doblego a destiempo en llanto
y me pierdo en cautivos lamentos.
Mañana, por la noche,
la luna, habrá cambiado;
y yo… aún más.

Borges

Tiene los ojos abiertos y la mirada perdida.
Lejos de Balvanera, de aquellos filosos cuchillos,
del malevo lenguaje de los antros del sur ,
Ginebra cosmopolita es la guarida elegida.

Apoya el blanco bastón y mueve despacio la
mano
indicando que está dispuesto al gran
interrogante:
penetrar otras mentes, escuchar al lector.

Atento al mar de palabras que pronto invadirá el
salón.
desconoce las respuestas, no existe prodigiosa
biblioteca
que contenga la memoria, Borges es un
instante,
solo un instante, cuando Funes lee para él.

***

Sensaciones en Imbassaí

Aquí desovan las tortugas. Protegidas, sus nidos son identificados con una estaca blanca. Es temporada baja, invierno, pero la temperatura ronda los veintiocho grados. Poca gente, ideal para un descanso íntimo. Parejas y familias se mezclan en la playa de arena fina.

Una señora obesa intenta cubrirse con un pareo. Se siente fea en el hermoso paisaje que la rodea. Altas palmeras parecen alcanzar el cielo limpio. Desea broncearse, el protector solar descubre estrías, eso la pone en un estado de pánico. Su mirada recorre todo, espera al mirón escondido detrás de gafas oscuras. Confunde la risa ajena, cree que se burlan de ella y su cara cambia. Le cuesta superar el momento pero se sobrepone dispuesta a la libertad y camina con los ojos cerrados hacia el cálido mar. Cuando los abre, el brillo del sol la encandila. Está cerca de una joven de figura esbelta que empalidece al paisaje. Sobresale y se muestra en pose. Sin buscar ojos ajenos recibe todas las miradas. Sus dientes blancos resplandecen en efímera felicidad, su pelo largo y suelto toma el ritmo de la brisa. A su lado una mujer embelesada la crítica en voz baja, alcanzó a escuchar la palabra desvergonzada e intuyo que se refiere a la chica que se aleja sin perder la máscara. Los hombres desesperados introducen en el mar a los niños, juegan en el agua, saltan. Se ven inmersos en esa actividad.

Recuerdo a Doña Tita, criada en un campo de La Pampa, cuando llevó sus hijos a conocer el mar… Reprendía al menor: -Sandalio, Sandalio-, le gritaba y añadía la advertencia: -Sandalio, Sandalio; No vayas a meterte al medio.

***

Al exilio inglés

Redomón don Juan Manuel monta su yegua Victoria,
hoy no hay gloria para él, fue derrotado en Caseros.
En cada tranco que da abre sus fauces la historia.
Cae la tarde por última vez, vencido en su propio hastío,
tanta sangre derramada, ampara la estrella federal.

La ciudad está desierta, escondidos los unitarios,
sienten temor a su paso, no conocen la noticia,
el resultado de la batalla.
Ahí va el bravo domador bonaerense,
un corcel hostil ahora lo arroja.

Llora la patria su partida, no lo verán de rodillas,
Rosas, jamás será vencido en la memoria popular.
Vive en la Vuelta de Obligado,

en el sable de San Martín que decora el living
de su framer inglés.
Sus huesos piden cruzar el Atlántico,
volver a la tierra que lo vio nacer,
vestirse para siempre de azul y blanco.

***

Cauhtémoc

Gira la galaxia…
Del calendario milenario
es la profunda noche.
Yace…
sobre la roca granítica.

Trazas de un mapa astral
sobre su carne quemada.
Nacen en su espalda
alas del sagrado quetzal.
En sus amputados pies
crecen garras de jaguar.

Majestuoso hijo del maíz,
como la tierra misma
arde en su raíz interior
el fuego de la estrella.

Tiene los dos corazones,
el tuyo y el mío.
Los dos luceros

y en los ojos su brillo.
Emprende vuelo el guerrero.
por el camino ancestral,
un día volverá contigo
por libertad y dignidad.

Borges

Personaje controvertido, puede gustar o no,
eximio escritor, que brilló en la oscuridad.
Mereció el galardón que nunca se le entregó,
por su literatura siempre se destacó.

Pocos son los que triunfan, él lo demostró,
estuvo entre los mejores, pero no lo ganó.
Sus ideas políticas no le permitieron,
que le entreguen Premio Nobel y ser el primero.

Fue tal vez, para mí el mejor escritor,
y hoy le rindo mi homenaje, Borges, sos el
mejor.

***

Vida de pájaros

Rondan los pájaros
despavoridos, moviendo
sus pequeñas alas.
Presagio de tormenta
el cielo se oscureció,
sopla muy fuerte el viento.

Ellos, están atento
saben lo que viene,
empezó a tronar.

La descarga de agua
es intensa y violenta,
aparenta no parar.

Algunas ramas se desprenden
asustan, provocan malestar,
pero igual ellos siguen ahí.

***

Volverse viento

Quiero volverme viento
ser una gota en el océano,
un grano de arena
en el desierto,
fuego en la sangre
luz en la vida,
y sombra en la muerte.

***

Alberdi 3034

Aquí nací. . .y di mis primeros pasos,
Pasaron muchos años

viví innumerables cosas.
El tiempo dejo su huella
y felices momentos,
que jamás volverán.
Recuerdo la casa, su patio,
a mi abuela y a mi madre,
esperando a mi papá.

La infancia se esfumó
en un breve lapso.
Hoy a mi edad,
solo es un motivo
para recordar.

Dieu et la botanique

Lo perdido está en la mano de Dios.
Lo que está afuera está en su adentro.
El pez que se muere en el pico de un pájaro
nada y vuelve a nadar en ese río cien veces.
El amor es el bosque.
El bosque que se incendia es la pasión.
La noche última, la de la agonía de Borges,
es un alba irrepetible y una alba exacta a las anteriores.
La ceguera es el sol.
Los vastos libros del hombre
son el diente de león;
el Ulises de Joyce, una cipsela.

***

Aeropuerto

I

Si me das a elegir
prefiero ave ala alma de nube
brisa que provoca piel de gallina en los ángeles
gema celeste brillante del cielo

Claroscuro el pensamientos se desliza
deja caer de ayer el botín
parece pobre nada más que un recuerdo:
dos golondrinas entre dormidas
entre vuelos pasajes pasajeros

II

Al mínimo parpadeo
los ojos de Dios se abren para saludarme
¿copiloto de Dios?
ese soy yo
no hay mañana de sol que me niegue a
abrazarlo

III

Pero ella trae un vestido lunar
y la atención se desvía
compra revistas libro de fotografías
voy siguiendo su vestido
también su maleta Louis Voutton
de imitación
¡vaya coincidencia!
13 d junto al pasillo
13 f ventanilla
hay una fuga del jardín del Señor
un asiento vacío entre los dos
típico milagro
de aeropuerto.

Borges…

En cálidas noches de otoño,
mientras los ojos adormecidos
se apagaban bajo sus párpados,
blancas manos sobre el bastón,
guiaron su paso firme…
y, también su destacada pluma,

Aún así, en las verdades de las tantas paredes,
de bibliotecas de tenues luces,
¡sorprendió!
cual estrella, brillante… entre las nubes

***

Oyen, sonríen
y, aplauden

los versos que fugados
del cielo

caen directo…
a tu corazón.

***

Amaneceres de rosas.
Fragancias.
Peligrosa aventura
de luces y colores.

Luego, señal de adiós…
en la ventanilla del tren.

***

Luna silenciosa
cruzando por el cielo.

Carriles de nostalgias
atrapados en mi mente.

¡Soy yo!
Mujer despreocupada…
que “ocupa”…
tu corazón.

Elvira Olga Díaz

Ginebra…

Sentada en el banco de la costanera… frente al lago del chorro de agua, el reloj de las flores me embriaga con sus perfumes y colores: petunias, azaleas, violetas…y mis pensamientos son para mis abuelos suizos…
En la vereda las primeras hojas secas del otoño… acarician las baldosas suavemente.

Pasos lentos y cansinos se acercan quebrantando el silencio. El caballero de blanco bastón, se sienta a mi lado y dice algo en francés.

—No le entiendo Maestro, sólo hablo español, soy argentina —le dije.

—Ya lo sé —contesta con apenas una sonrisa socarrona y agrega

—Es el perfume que usaba mi madre… tiene aroma a Buenos Aires.

La emoción me invade, busco con desesperación una palabra inteligente, pero me limito a observarlo. Sus ojos nubosos sobrevuelan el lago mientras murmura algunas palabras como desmenuzando recuerdos. Se va,… se pierde entre los primeros caminantes de esta mañana de Ginebra.

Despierto sobresaltada, al caerse de mis manos el libro de Arena. Estoy feliz, me ha visitado… ¿Sería el banco en que él habló con El otro?…

Volver a vivir…

El día se anuncia cual una estrella fugaz que cae del cielo… se posa en mi cuerpo inundándolo de luz; El universo se vuelve mágico y siento que nada me hace más poderosa y más plena. El milagro en la historia de la humanidad ahora me pertenece…

Las lunas transcurren y el sueño se agiganta, se transforma, se hace maravillosamente visible.

El dolor del gozo se aproxima…

Me sorprenden los amaneceres imaginándolo. Sólo basta cerrar los ojos para verlo. Acaricio mi vientre, percibo su suavidad a través de mi piel, su tibieza en la intimidad de mi carne y en la rosada lumbre de su nido.

El gozo… y el dolor llegaron…

Un año después, el cuarto está intacto. La cuna, los peluches, el ajuar sin usar…sé que habrá otro milagro.

***

La condena

El mismo día la trasladaron después de escuchar la sentencia con la mirada baja, en silencio… acusada de homicidio en primer grado agravado por el vínculo, la condenaron a veinte años de reclusión. El móvil, declaró ella, crimen pasional ("él me engañaba").

No hubo en su rostro un mínimo gesto de dolor, arrepentimiento o rebeldía, cuando las rejas de hierro oxidado chirriaron detrás de ella.

Pasaron algunos días, hasta que su hija adolescente pudo visitarla. Abrazos interminables, caricias amorosas, manos apretadas y después el llanto de las dos.

—¡Mamá te amo y esto es muy injusto! No voy a soportar que estés ocupando mi lugar. ¡Yo lo maté! ¡Yo lo maté!

—¡No digas nada hija! ¡Hasta puedo ser feliz aquí, sabiendo que tu padre no volverá a tocarte!...

***

El juguete olvidado

Iba feliz porque tú lo eras. Estabas radiante
vestida con velos recortados de amaneceres
y bordado con hilos de rocío. De tu cabello
brotaba el néctar de tréboles y verbenas.
Iba feliz porque yo también lucía como una
princesa. Vestido de seda, medias con
puntillas, zapatitos de hule y la capelina
blanca que dejaba escapar los bucles
rebeldes de color azabache.
Me llevabas de tu mano corriendo hacia la cita
reflejándote en los cristales ambarinos de
mis ojos y reías agitada, bebiendo el aire
embriagado con murmullos de nidos nuevos.
El sol bostezó mostrando sus fauces rojizas
cuando tu cuerpo estalló como un capullo a
la vida.

Iba feliz, pero quedé olvidada por tus manos de
mujer entre las hierbas húmedas, con mi
vestido de seda, mi capelina blanca…
y tu niñez…

Chiqui Excoffier

Murciélago

[Un laberinto de símbolos.
Un laberinto de tiempo invisible]
Jorge Luis Borges

Yo no sé qué hago leyéndote
el olor a libro se me mete por la nariz
como humo
y mastico incertidumbre.

Me pierdo de vista en
un laberinto de páginas amarillas
Y escucho historias en gris y negro
Mi cabeza me habla
y yo escupo cuentos.
Miro hacia arriba
con los ojos abiertos
¡maldita sea mi gato negro!

¿Qué haré con tantos agujeros?
el bastón y su sombra
se esconden detrás mío
mi último cigarrillo ha muerto.
Las luces se marchan
estoy sola conmigo
díganme por favor!
¿quién apagó la noche?
Los cuervos vendrán por mi

para sacarme los ojos
y ponérselos
a los muñecos.

***

Mochilera

Quiero llevarme bien lejos a caballito/ en
bicicleta/al hombro
dejar de habitarme trazar una línea en mi
cuerpo
y recorrer lo desconocido.

Quiero llevarme al límite y chocar de frente.
Los agujeros ya no me asustan,
puedo aprender a saltarlos con un pie.

Perdí la sensación de alertan, y a no
reconocerme en la mirada roja del otro
perdí el peligro cuando se cayeron todos de mis
bolsillos.
Porque aunque no lo sepan decir los
horóscopos, salgo de mi de a ratos para
abrazar a mis monstruos, perfumar sus
sombras, cortarles el flequillo y colocarle los
ojos
y quiero irme de mi una vez por semana,
abrir un circo y plantar enanos
darme el gusto de volver toda descosida, y
hacer conmigo lo que la poesía todavía no hizo.

Dopamina

Ya me rompí tantas veces que si me abrís vas a
encontrar
una aguja casi enhebrada curitas para olvidar
algodones para desinfectar

ya corté de la soga y me caí adentro (esa tijera
no tiene filo, muerde)

Ya me pegué una a una las partes, con cola de
carpintero, con voligoma, con chicle
pero me pegoteó el encastre

Ya te avisé que hay días que funciono a pedal a
media máquina, a media voz
que me olvido de regar las plantas que sí me
acuerdo de inundarme

ya luché varias peleas y en el último round
me la dieron en la pera

ya me guardé las pantuflas de valiente y me
puse las de cemento para patear los cascotes
Me escondí debajo de la cama hasta que pasó
la turbulencia
cuando el pastillero me marcó la última de
mi vuelo directo
Ahora me vuelvo a romper bien al medio
y sacarme la cáscara soy ese huevito de
chocolate con confites
resucitado después de Semana Santa.

Luces en on, alarmas en off

Me doy vuelta cada tanto a mírate, porque tengo
una lista de canciones que son tuyas
y te juro por tus plantas que te las cantaría
todas, en francés- paraguayo con acento

Dicen que debajo de la lengua viven los besos, y
te beso con un beso empezando desde la
nariz
hasta la punta del dedo gordo y te miro y nos
tildamos… y así te descubro quemándote y
fumándote el filtro del cigarro.
Los milagros siempre ocurren a la hora de la
siesta, entonces el piropo más hermoso se
dice solo (mientras te cierro mi ojito
izquierdo)
"nena, nena como te haría un té de manzanilla
para el dolor de panza"
"nena, nena como te acariciaría "los te amo"
"nena, nena nunca esperé tanto a "que vuelvan
los lentos"
para que me agarres de la cintura me menees la
sonrisa y me sacudas las letras
desde la A hasta la muda desde la Z hasta los
silencios.

Siempre digo que quise asesinar a Cupido con
un tiro en la aorta, pero ahí estabas descalza
inquieta y con las manos grandes, llenas de
foquitos y lámparas, el pecho inflado e
intermitente
y los labios rociados de manteca cacao.

Te vi, eso (lo dice Fito Páez) pero no juntabas nada, traías un "hola" en la mochila y un megáfono debajo del brazo para contar nuestra historia.

Mari Gandolfo

Buscando a Borges y al otro…

Busco a Borges y a ese otro que perdura en él.

"Soy, pero soy también el otro, el muerto, el otro de mi sangre…"

En la perplejidad metafísica "Quién soy, lo sabré el día ulterior que sucede a la agonía".

O temblando ante la historia que encierra la memoria de los espejos.

En el tiempo cósmico, cavilando frente al contrincante ajedrecista

"¿Qué dios detrás de Dios, la trama empieza de polvo y tiempo y sueño y agonía?"

Está en el caminante enamorado de un Buenos Aires colgado del Riachuelo, poblado de camalotes que arrastra la corriente zaina y que juzgó eterna como el agua y el aire.

Tal vez en esa casa abierta al sur, en algún patio, cuando la menuda lluvia trae recuerdos de amarillas postales o en calles elementales, donde en crepúsculos fatales, vuelven los compadritos muertos buscando a su puta y su cuchillo, o quizás en esa esquina rosada donde dos guapos se jugaron la vida por el amor de la Lujanera.

Lo veo, frente al rigor de un camino, que tercamente se bifurca en otro, encontrar el final de sus laberintos.

Recuerdos de la infancia. Inocencia

Abro la puerta con mi timidez habitual. Pocos años, grandes ojos achinados por la tirantez de las pesadas trenzas. La ansiedad latiendo en el pecho, las sienes, los pulsos.

Mi primer día de clases de dibujo y pintura en una casa extraña, misteriosa. La profesora es una exiliada de guerra, concepto incomprensible para mis nueve años.

Siento frío ante la desnudez del salón. El miedo ahogado explota en un chillido de terror. Estirado sobre su panza, las patas desparramadas, las fauces terribles, los ojos fijos en mí, un enorme oso abarcando la entrada. Una carcajada franca me tranquiliza.

–Pasa, pasa Marrri. Willkormmerzühause!!!!!!! (bienvenida a mi casa)

La lengua marcial no coincide con el dulce rostro enmarcado por el blanco cabello y la calma marea de los ojos celestes.

–¿Sabes Marrri? cuando yo era jovencita cazaba osos con una gran escopeta….

Tomada de esa mano pecosa y cálida, cruzo el umbral de mi nuevo mundo sobre el pelambre hirsuto de un oso, cazado en la Selva Negra, por mi inolvidable “Grobmutter”.

***

En el huerto

Febrero desparrama candentes rayos de sol
sobre las hojas trémulas de los frutales.
La humedad de la noche olvidó su perlado manto
entre los apretados cogollos de lechugas y repollos.
Un vaho pegajoso se eleva desde el sembradío.
Rumor de insectos embriagados de néctar encendiendo la vida.
El insolente zapallar, empuñando zarcillos, se enrosca en los troncos dominando espacios.
Despiertan aquí y allá, sus amarillas y asombradas flores.
Bajo las enormes hojas, sombrillas urticantes, las calabazas duermen
engordando la dulzura en el vientre generoso.
Fragancias de nardos y albahacas, desde un cantero vecino,
traen reminiscencias de amores de carnaval.

***

Epílogo

Anochece. Detrás de los vidrios gastados, los últimos rayos del sol parpadean, alumbrando apenas los estantes casi vacíos de mi biblioteca.

Abro de par en par la ventana para que penetre el frío de la noche que se avecina.
Se escapa el libro que sostenían mis manos temblorosas.
La brisa nocturnal revuelve, confunde sus hojas.
Me quedo pensando en los renglones finales de la lectura.
"Aprende a esperar porque la esperanza cumple sus promesas pero nunca fija fechas"
En mi rectángulo de cielo, el azul se oscurece, se vuelve profundo.
La luna menguante es apenas un filo de plata que se hamaca,
junto a esas estrellas, inmutables y eternas, que siempre guardarán para mí,
el brillo de aquellos ojos que tanto amé.

(de la novela "Paraje Escondido")

Arturo

Como cada mañana toma el colectivo para ir al trabajo. Le disgustan las personas que lo miran, especialmente los jóvenes de cabello largo y barbas crecidas, más si sonríen sin un motivo aparente. La comisión de Arturo es sencilla: recorrer la facultad de abogacía e identificar a los miembros subversivos en actividad que están contaminando las aulas.

Vive desde siempre en el barrio de Paternal, por lo cual conoce a todos los vecinos, y por ello pudo identificar a cada uno de los agitadores que vivían en las inmediaciones: los hijos del carnicero, que no le quiso fiar esa vez cuando no había cobrado el sueldo de la fábrica; el del panadero, si bien se levantaba temprano a trabajar con su padre, una vez lo había salpicado con barro, manejando la camioneta del reparto, sin disculparse; el de la directora del colegio privado, quién expulsó a sus muchachos, cuando no pudo pagar más la cuota… Todos subversivos… todos.

Sus dos hijos tendrán la posibilidad de estudiar en el Colegio Militar.

***

El mago

El viejo alquimista revuelve el caldero, canta agradeciendo a los Dioses su éxito… Una pócima que materializa los deseos íntimos de quien la beba.

Éstos escuchan su invocación y, curiosos, se asoman a ver qué farfulla el mísero humano.

El viejo, en su algarabía, se compara con Ellos.

Encolerizados, convocan a los Demonios para destruir al hechicero; lo ata-can, desmembrando su cuerpo. Arrancado de su lugar, un pie golpea el caldero, derramando su contenido en el río cercano. Éste lo llevó al mar, a las nubes, a la lluvia… a los hombres.

Derrotados, Dioses y Demonios se retiran a los confines del Universo.

Ha nacido el libre albedrío.

***

Víctima

Supuso que el justo motivo fue la frustración por haber perdido el trabajo. Esperó con su paciencia de mujer que abriera el muro de silencio con el cual él se rodeó.

El primer golpe debería haberla alertado, pero lo perdonó, por amor; el mismo sentimiento le hizo sentir responsabilidad por el hecho, pues le

había preguntado si consiguió ese otro empleo. No debía presionarlo.

La segunda fue peor, pues esa vez el alcohol lo dominaba y no había una razón clara. Le dejó tantos moretones en los brazos (con los que se protegió la cara) que tuvo que usar una camisa de mangas largas para salir a la calle.

La última, la que contará la prensa, la dejó en un basural. Muerta.

Borges íntimo

Ignota noche de lluvia sigilosa.
Gotas traslúcidas se deslizan por el ventanal
empecinadas en bañar el cristal de errantes
destellos,
y seducir al escritor vanguardista.
Silencios que hablan en un río de penas
a la luz de una lámpara.
Ficciones pobladas de misterios ocultos
en la oquedad de las sombras.
La pluma se cobija entre sus manos temblorosas
e invade su espíritu bucólico de tintes
filosóficos.
Un viaje onírico vence las tinieblas de la inopia
y plasma en palabras que cincela desde el confín
de su esencia.
Un papel en blanco germina en demencias
cuerdas.

***

Vacío

Vacío impalpable
entre dudas vacilantes.
Voces silentes penetran en las paredes

y recorren los secretos de la habitación.
Una niebla se arremolinaren su mente.
Simples crepúsculos
terminan la división
y solidez eterna.
Cosquilleante regusto
del último vodka compartido
besa sus labios.

***

Existencia volátil

Recuerda esa cita clandestina
como se dan el sol y las mañanas,
las noches y la luna.
Nada enturbia la belleza
de la bahía paradisíaca.
Suelta amarras.
Los cuerpos se funden.
En el aire dibujan corazones
las mariposas que revolotean sin destino.
Vuelos eróticos indefinidos.
Frágiles.
Giros y giros.
La soledad se vuelve insoportable
al saberte lejano.
Vínculo erosionado.
Risa contenida.
Puños apretados
encierran caricias acaloradas

que ya no son.
Zonas erógenas inertes.
Lazo desgastado
de un amor que no fue
por la existencia volátil
que lo vuelve recuerdo.

***

Destino incierto

Bajo la piel de la noche,
paseaba por el pueblo sereno, entre caminos
agrestes y calles adoquinadas.
Su mente estallaba en recuerdos.
La ausencia alcanzaba su corazón surcado por
el dolor.
Con celo secreto guardaba en su alma
craquelada por el sufrimiento,
los momentos más tristes de su vida truncada.
Su mente estallaba en recuerdos cual partículas
dolientes por el aire.
Un encuentro intempestivo desvió su destino.
Él resbaló en su mirada y recaló para siempre
en su cuerpo otoñal.
Las madrugadas cobijaron sueños,
los fantasmas del tiempo desnudaron tristezas
y abrazaron alegrías.
Atrás quedaron los lazos erosionados para dar
paso a caricias intensas,
sin ataduras, que curarán futuros inciertos
alcanzando eternas primaveras.

Trasuntan en la memoria,
sobre mesas vacías
de algún bar de Buenos Aires
con acordes lejanos de milonga,
los últimos e inmortales versos.

No se ha ido el poeta de las mil lunas
del empedrado de las callejuelas,
“donde un símbolo, una rosa,
te desgarra y te puede matar una guitarra.”

Sigue el rumbo de las musas,
la nostalgia llora en palabras,
de los pasos perdidos
detrás del horizonte… de los tiempos.

***

Aire

Hálito que arriba sin permiso cubierto de luz.
Llanto.
Grito
Sangre nueva en los surcos indivisos.
Tibieza y sosiego.
Se nace puro…
Solo el aire alcanza para sentir la vida
latiendo presurosa dentro del pecho.

Fuego

Sangre bulliciosa,
niñez que se aleja sin remedio.
Sacrílego afán de preservar las mentiras
piadosas
en conjunción con oscuras verdades.
Amores que nacen de mañana
y mueren por la tarde sin escrúpulos.
Nadie pierde.
Nadie gana.
Arden las llamas en la mágica hoguera
de los primeros besos,
y los últimos juegos inocentes de la infancia.

***

Tierra

Preludio del final,
donde el alma redescubre el sendero.
¿Después de la vida qué?
¿Un montículo donde crecen las violetas,
regadas con lágrimas de quienes nos quisieron?
La misma tierra donde brota la savia
habrá de complacernos,
cuando dejemos de ver germinar a las semillas,
será nuestro abrigo
en la morada eterna de los huesos.

Nidia "Cata" Ibáñez

Borges…

Su aire de caballero
se agigantaba
    al mostrar sus conocimientos.

Reconocido en el mundo,
odiado y amado,
el caballero argentino
amante de los libros,
el caballero… de traje y bastón

***

Me llenaste de amor durante años,
y esos años trajeron risas, alegrías,
rabietas, tristezas y sobre todo vejez.

Hoy no te podía pedir más,
me habías dado todo.
y fue así que partiste,
escoltada por valquirias,
porque eso eras
una guerrera.

***

Cuanto grito reprimido en la noche,
el sollozo atrapado en la garganta.
añorando esos días soleados
y los cantos alegres de las vidalas.

El camino se bifurca a lo lejos
y mis huellas las descubre el alba
escapo, escapo de la vida
para mí en este mundo no hay nada

***

El espejo le devuelve el reflejo de una imagen triste, demacrada
añorando el amor perdido hace tiempo, justo con el alba.

Los pájaros dejan escapar sus trinos, y el recuerdo de esa mañana.

Te fuiste sin mirar atrás, la dejaste dándole la espalda.

Las algas se mezclan con tu pelo. La espuma del mar te acuna…
y vos, alejada de los mortales le escribís versos a la luna.

Tus ojos oscuros se agigantan, tu pequeño cuerpo se estremece,
y yo, aquí… en la orilla ruego, ruego, volver a verte.

Hilda Invernoz

Jorge Luis Borges

Sus relatos, cuando él hablaba, se mezclaban
con pícaras risas.
Allí nacieron malevos que ya no existen.
Milonga inolvidable que cuenta… un tal Jacinto
Chiclana.

Llevaba su bastón como a un viejo amor.
Sus ojos eran María, abridora de caminos,
llevándolo por infinitos cielos…
Sus obras alcanzaron la inmortalidad
de un Homero, un Dante… rozaron el Nobel.

Generaciones cosmopolitas visitan
sus páginas comprometidos a
una fidelidad que no habrá otro igual.

¡Don Jorge Luis Borges
usted siempre estará!

***

Cuatro letras

Antes de nacer Dios las incorporó a nuestro ser.
Cuando nos enamoramos qué sensación
placentera
escucharlas, cantarlas… decirlas.
La humanidad las siente en el corazón,
por algo o alguien, siempre.
Son las letras que forman la palabra…
¡Amor!

***

Espejo

Cuando era niña, desde el espejo del ropero de
mi abuela,
salían los personajes que habitaban en mi
mente:
Pinocho, la Bella Durmiente y Caperucita Roja.
Gritos, risas y llantos asustaban a mamá.
Ella corría a mi lado para ver qué pasaba.
Mi abuela le solía decir:
"¡Déjala, es la reina de la casa,
tiene imaginación, es una niña!"
Hoy, pasada la infancia, divago en los recuerdos.
¿Dónde estará aquel ropero antiguo con espejo?

Viejo roble

En tu frondosa copa cobijaste
seres que huían del terror.
Dentro de tu grueso tronco
quedaron ruido de bombas,
los gritos desesperados del pueblo.
Te sostienen raíces vigorosas
alimentadas por minerales,
la sal y la sangra del mundo,
todos mezclados: Uno.
Presagiando la futura Libertad.
Por eso te agigantas ante mí.
Viejo roble… ¿Cómo hiciste y
con qué fuerzas te liberaste
de ese infierno temporal?
Eres el vasco de Guernica
para todos guía de Paz.

Te nombro

Te nombro mi dueño,

poseedor de todos mis sueños,
duendes y secretos.

Señor feudal de este territorio de mi alma
inexplorada, virgen.
Labriego infatigable de mi piel, para que la
socaves, siembres,
coseches y cuando quieras, hasta multiplicar
tus ojos mansos,
tus manos fuertes y tu sonrisa tierna.

Te nombro mi amo

para que cambies mis rumbos
y llenes de voces mis silencios.

Te nombro mi amor

para que logres el perfecto equilibrio
entre mi risa y mis lágrimas,
entre mi paraíso y mis infiernos.

***

La noche canta
¡Baila, gitano, baila! La luna ya se levanta
jugando por la pradera, al sonar de la guitarra…
¡Baila, gitano, baila!
La noche bañó de plata toda la carpa.
Y la niña envuelta en seda sueña que baila y canta…
¡Baila, gitano, baila!
Suena el río en el silencio en las rocas y las montañas.
Mis manos rozan su rostro, sus labios besan mi alma.
Mi pecho pide caricias, caricias de rosas blancas.
Cae la noche callada, sobre las sábanas claras.
Se apagaron las fogatas. Solo quedó la luna
rayando la madrugada… Sin embargo allá a lo lejos
baila, un gitano baila…

***

Como un juego
Encadenados en un juego
de ternura y pasión
conjugamos nuestras razas.
Tus manos negras, fuertes… apresaron con premura
las mías rosadas, traviesas querían escapar de tu juego.
Desconocía el amor, la pasión

y me atrevía a desafiar al tigre avariento,
como una paloma iniciando su primer vuelo.
Se impuso la fuerza de la atracción
y el beso rozó los labios.
La noche desató la tormenta.
El día una esperanza nueva.

***

El decreto del destino
es dejar el legado a los hijos.
Sangre y tierra se enredaron.
En la noche se escucha…
Los secretos del campo.
Ahí están, la infancia y
la madurez enfrentadas.
Fuimos dos titanes
defendiendo el amor
o quizás no esperábamos nada.
Sólo estar juntos al alba.

Diego Magrini

Semblante

Pensamientos,
festín de letras
bailan versos provocadores.

Sonidos,
frutos del árbol
que atraviesan el alba.

Espejos reflejan el rostro invisible,
esconden las huellas del tiempo.

Manos exploran,
ojos cerrados
buscan refugio
en el vuelo soberano.

***

La noche solitaria y eterna
sin el aroma de tu piel,
sin tu sonrisa al amanecer
soy un velero a la deriva.

Imploro perdón.
Eres la brújula para mi rumbo.
Tu voz marchita…
La ausencia en tu presencia
es un vacío estrepitoso.

Este silencio es un puñal
clavado en mi pecho.

***

Susurros

Las agujas
caminan a paso lento,
aliadas, cómplices
de la mente tortuosa.

Voces siniestras,
silencios escalofriantes
y la respiración se corta.

Amanecer, la calma.
y la maldad se detiene,
espera un nuevo crepúsculo
para abrazar al pánico.

Olores a putrefacción
risas, llantos.
Festín de sonidos desconocidos.

La habitación oscura,
hogar del horror.
La fría cama
descanso de aquella figura extraña.

La locura,
dueña de la noche.

Que sería…

El viento sin su libertad,
y la luna sin la noche,
despiertan el canto del jilguero.

Festival de estrellas danzan sobre tu cabello.

Ojos color café
insinúan miradas cautivantes.
Labios de fresa
desencadenan besos ardientes.
Acaricio el suave terciopelo de tu piel
y el aroma penetra en mí.

Abrazarte, fundir nuestros cuerpos,
al unísono galopan los corazones.

Jorge Luis Borges

A casi un mes de la primavera de 1914 nace
Jorge Luis Borges.
Escritor inefable y exitoso, amante de la belleza
de las letras y la vida.
…Siento hoy deseos de haberte conocido por tu
figura atildada y aspecto de verdadero
caballero casi etéreo.
Te admiro María Kodama por haber logrado ser
amada por este poeta inolvidable.
Apasionado por la amistad en su vasta medida,
con amigos que quedaron extrañando su
humor e inmensa personalidad.
Las palabras huelgan para definir con verdad
justa a tan preclaro poeta.

***

A veces

Otoño parduzco. Amaneceres soleados y noche frías.

La luna blanca deambula por los jardines. El tiritar por las noches no acota mis deseos de investigarla.

Babosos caracoles, laboriosas hormigas y algún que otro gato (en busca de comida) la habitan.

El silencio me invita a peregrinar para descubrir…

Mi linterna es un gigante ojo que apunta.

El precioso gato de pelo tricolor ha atrapado una paloma; con mi cepillo para barrer la logro rescatar, la ubico en un viejo jaulón para alimentarla y que sobreviva.

Pasadas varias semanas, ya bien, le doy su ansiada libertad. Su vuelo serpenteante alegró mi corazón.

***

Luna

Inspirado en "Noche de Ronda" (canción)

Eres suave, también sincera,
sonríes si quieres llorar,
tu soledad es quimera
es tu forma de expresar.

"Luna que se quiebra
sobre las tinieblas de mi soledad…"
con mil abrazos secretos
te has instalado en mi mente,
con mil besos cual decretos
en mi vida estás presente.
Perdurará nuestra amistad
no habrá lágrimas que brotan,
tu amor es eternidad
me muero si tú me tocas.

Si el eterno sol es amor
te abrazo si tú me miras,
nunca sentirás dolor
sólo luz pura que guía.

***

...cuando el sol abrace a la luna fría
pasándole su calor, dejare de amarte.

No culpo a la vida por este triste fracaso.
Ella me ha dado todo en el tiempo pasado,
pero hoy doblando el codo y en la recta final
me abandonan las fuerzas… y no quiero llorar.

María del Pilar Mastrantonio

El fabuloso Funes

Fabulosa memoria la de Funes
(desearía un facsímil)
Convertirla en filosa flor
entre el follaje
que pinche las fisuras
de mi mente fieramente dolida

pero no es fácil
esperar la frescura de decir
sin soles ni relojes ni fatiga
“Faltan cinco minutos pa las ocho” *

Fundamental ternura
de lo inútil
figurarse un sistema
y ponerlo en el catre
para fugar al sueño

y ser un hombre inmortalmente
muerto
hasta ver
el camino del después desconocido

**En el cuento “Funes el memorioso” de Jorge Luis Borges*

El fuego de mis alas
Los perros sin dueño me inquietan
el paso

Voy callada cerca de un árbol
sin saber dónde estacionar el amor
que me sobra
Se cruza un gorrión… y pienso
¿será un signo?
Lo tomo por qué no
Cara a cara con el
salpico de respuestas
las dudas ovilladas en el costado izquierdo

Tragar fuerte
Poner en un estante las cuentas impagas
Y reír hasta soltar el crujido a fuego
    transparente
de mis alas.

***

El poema es la sangre arrepentida
El poema es el grito
El poema es el llanto de la razón
El poema es el amor en ruinas
El poema es el instante
El poema es "el hombre eyectado al mundo"
    (haciendo)
El poema es la palabra echada al fuego
El poema es olor a miseria sin perdón
El poema es eso (todo eso)

No se come no duerme
Abre la puerta
y sale
hasta llegar
al corazón del sol (si encuentra el camino)

***

"Eres amor habido y por haber"
Me dices
Entonces no clasifiquemos
Deja de decir "mi vida" puf qué antigüedad
Sólo contéstame ¿Qué es la eternidad?
desde tu castillo en Tasmania
Oh, no!
Mejor en la cima del Himalaya
Donde nos sentaremos
(porque he logrado arrancarte el libro de las
manos)
mirando al infinito
ya que mi nombre te remite a Pi al cuadrado
Mejor al cubo. La piedra que nos aloja
tiene más colores que el arcoíris
y tu frente oculta tulipanes holandeses
Bailas en un escenario giratorio donde vive
la teoría de Hemingway
Subes una escalera de la que no se puede bajar
No aceptas las consignas ni las garantías
¡Qué divertido amor!
Empujas el aire con la mano izquierda
para rodear mi falda

Siento el calor subido a mi cintura
envuelta en celofán(comprado en el kiosco de
Rosita)
te gusta así
¿será porque el perro del vecino es azul?
No te rías
Es tan cierto como las promesas en la Plaza
España
(o en otras) No te rías. Deja de escribir
Y dame un beso

En "Solamente a los descorazonados"
Lucas Cortiana. Texto 54 (21 de febrero 2019)

A Borges

¡A tu memoria! -digo-
sabiendo que, un continuo presente
es tu memoria.
Enigmático profeta del misterio:
has cuidado tu rosa que es,
un poco la imagen de ti mismo.
Encuentro en cada texto
que has dejado y que he leído
tu signo que me envuelve
y, donde crece tu figura luminosa...
-¡A tu memoria, Borges!. Hoy brindo
convencida que eres un continuo presente
prolongado, en cada una de tus obras.

***

Epiphaneia
El día se va filtrando debajo de mis uñas
¡qué extraña efervescencia de la luz en mis
dedos!,
ese querer estar viva para poder contarlo,
ese deseo de volver a las cosas y desear
que permanezca el aire en mis fosas nasales.
¡Que vuelvan los colores, los sonidos extraños!
La risa de los niños, los trinos…

Que regresen los sueños… que la vida
se enamore de este poema y en cada palabra
permanezca conmigo…
Epifanía: fogonazo en las sombras,
cuerpo de este l poema que duele
debajo de los párpados.

***

Mujer
Mujer: erguida y valiente,
sincera y afable, irradias tu luz.
Atenta y sonriente atenúas penas.
Mujer: Canción que no cesa
Y siempre regresa como algas en el mar…

Tú sabes de los pájaros que anidan,
de las altas siluetas de las nubes,
del llanto de la lluvia…
y de la rosa, su misterio.
Tu voz, canción de esperanza.
Mujer: presencia de ángeles
que alivian el dolor.

Poesía que honra el milagro de la vida,
la certeza de lo eterno está en tus manos.

Primavera

Primer verdor después del crudo invierno:
Doncella vegetal que brota vistiendo al muro.
Dulce y penetrante perfume que del capullo
    explota:
Madreselva que vuelve con la primavera
como las aves, ensayando trinos.
Corre el río sereno y cristalino,
En busca de su mar y de su cielo,
como yo en busca de mi pasada juventud.
Hoy pido, un poco de energía y un poema:
que me torne florecida y fuerte, para seguir
en busca de mi mar y de mi cielo…
…-es mi destino-…

Martha Rocha

“Ruinas Circulares”

“Al principio los sueños eran caóticos;
poco después fueron de naturaleza dialéctica.
El forastero se soñaba en el centro de un
anfiteatro circular que era de algún modo
el templo incendiado...”
Jorge Luis Borges

El tiempo que quiso ser circular no ancló en las ruinas del templo mágico.
El tiempo se ubicó en el numen de los hombres con el fuego de sus utopías, la implacable necesidad de justicia y la inconstante memoria.

¿Quién puso la rosa en la diadema de los dioses?
¿Fue su aroma que provocó adormecimiento transferido a los mortales?
Con ese impulso una vana luz marcó el desliz a la nueva dimensión ignorada.

***

Azul

(Los colores cuentan)

No se puede decir azul a lo que no es azul, pensó Él. Tampoco imaginarlo de otro modo. Estaba convencido. Convencido hasta que llegó otro azul a su vida. Y cambió, porque resultó ser la versión femenina del color masculino. Era Azul con mayúscula, como mezcla de cielo y mar, fundidos con la caricia de un suave oleaje con espuma o como tránsito envolvente de nube impetuosa. Todo en azul y ella Azul, azul en sus pupilas como espejismo, como reflejo del mundo celestial. Mundo arquetípico de los dioses jugando en el borde del tiempo inmedible, o, para caer desde su atemporalidad, trocando su azul místico por el cálido color de la carne expectante y en espera, con los brazos abiertos, humanos y ansiosos de fundirse en ese ser encontrado. Ella sólo de nombre Azul, le enseñó a Él otros colores desconocidos y la sintió creadora e intuitiva.

Ella quería ser más Azul que el azul y Él se propuso privilegiar ese color por siempre en su vida.

***

Verde oculto

(Los colores cuentan)

Lo vi en su deterioro, aún como cobijo, nido o refugio de algún pájaro o pequeño animal. Lo sentí gastado al plátano moribundo. Lo pensé agotado en su misión. Lo presentí ajustado a su intrincado mecanismo de dejar de ser y lo comprobé por la ausencia de retoños nacidos de su tronco viejo. Su verde característico ya no existía. Aún seguía erguido aunque astillado. Necesitaba hablarle telepáticamente a mi amigo de años. ¿Entenderá mis mensajes y mi afecto?, me pregunté mientras conjeturaba en los ciclos de vida de algunos árboles. A la vez pensé ¿En ese cuerpo acaso se odian los colores? ¿El verde cae vencido por ese turbio marrón oscuro? Entendí que el plátano era un enfermo con el vientre sin cicatrizar, un tronco vestido de luto con su triste cascarón rugoso.

Cuando no se espera nada, un misterio nos acerca la naturaleza de pronto como generoso milagro ¿Existe? Pude certificarlo. Ahí, casi a ras del suelo descubrí emocionada que apuntaba un osado retoño verde, verde esperanzado, verde triunfante. Nuevos brotes, día a día, lo coronaban y apuntaban hacia el cielo como brazos en agradecimiento. Era su renacer.

***

Rojo hechicero

(Los colores cuentan)

El rojo estaba ahí, frente a sus ojos de inquisidora atracción incontenible, seducidos por descubrir el misterio de la oferente carne dibujada, en el contorno de los labios, con la precisión de un artista. Era la tentación y era a la vez, la impetuosa ansiedad de dominación. Era esa boca joven remarcada, menos roja que, seguramente, la tersura inicial sin retoques de su juventud provocadora. Era de ella y él la quería para sí. Voló imaginando su sabor a frutilla y con la propia lengua saboreando la textura como de caramelo. Hasta imaginó darle mordiscos como a una roja manzana y a la par aspirar y absorber su jugo con deleite. Para él no contaba el tiempo, imaginando concretar su deseo y a la vez fantasear bebiendo un rojo borgoña en esa copa de bordes dulces y maleables. Hasta se imponía ese rojo incendiario en las uñas esmaltadas de ella y en la propia sangre que bullía…

De pronto se desvaneció el hechizo con el impacto de su propia razón. Pensó en el color que lo rondaba y lo envolvía, y en su corazón que latía acelerado entre desvaríos y dedujo que el rojo tenía el poder de seducir, atrapar y a la vez, como el fuego, lacerar y destruir. Y tuvo miedo a su loco impulso.

Legendario

Noche dorada, sentimientos eclipsados en los espejos del luminoso mar… acoplando elevada imaginación.

Escrupuloso, andariego en letras, insaciables manuscritos en la insaciable inspiración, donde se desbordan versos de selecta filosofía.

Entrelazado en ásperas controversias…

Épico ilustre hilvanando metáforas, rígido pensamiento ensayista, fehaciente filo de idea sin mella, el legendario poeta de Ginebra exploró su brillante aventura poética.

***

Un hombre solo

Atraviesa entrañables horas, observando el horizonte, contempla su desdicha. Pensamientos que recorren paisajes otoñales, entre hojas de incierto destino, se detiene en el pasado.

Bajo las estrellas, salvaje letargo que invade con angustia. Hombre herido, sediento de sueños doblega su ardiente dolor, esquivando los puñales acechantes de la soledad.

En el oasis mágico de sus cabellos, navegó el amor. Ahora, en este instante, donde el silencio parece detener el tiempo… desencadena el inevitable llanto, mientras la noche profundiza melancólicos recuerdos.

***

Primavera

Aromas a fresco manantial, verdes prados, infinita belleza en el luminoso esplendor que despliega inmensurable armonía.

Venturoso aleteo que junto al canto alegre de los trinos… ella asoma.

Musas que cautivan sentimientos en poesías que renacen en sueños.

Adormecidas pasiones despiertan, deslizándose … sobre rosas carmesí.

***

Profecía 2

Lóbrego, ansioso, circula por las venas, escalofrío de sudor implacable en el mundo de los mortales, víctima rasante en duelo perpetuo, se expone el alma buscando la inmortalidad.

Mientras intenten crucificar este sueño, el fuego del castigo convertirá para siempre en cenizas los imperios del maleficio.

Se quiebra el horizonte, agoniza el mar. Prodigioso duende de nubosidad, centelleantes señales en el cielo, junto a la extraña luna de sangre, testifican el comienzo de una guerra espiritual que nadie podrá detener.

María Clelia Soria

“Borges y yo”

Parafraseo al más ilustrado de los escritores
con la impunidad que otorga la ignorancia,
al decir “Borges y yo”. Este yo, alude a quien escribe.
A él le ocurren cosas tan sensibles
como el detener su camino
para “mirar al arco de un zaguán y la puerta cancel”
a través de su alma, al negarle sus ojos el privilegio.
Como él, amo los relojes de arena, mapas, etimologías… el sabor del café…
los atiborrados estantes de libros reservados a homúnculos vagabundos
(hurtadores de buenas páginas)
que ya no le pertenecen… por ser de todos.
Como él… vivo en fuga… sabiendo que “la piedra…
eternamente quiere ser piedra, el tigre… tigre”
y si el que escribe estas líneas… “soy yo… o el otro”

***

Quisieron enjaular el canto… no pudieron. Lo intentaron con el aire que graciosamente trepó a la colina más alta, desde donde logró arrullarse con las nubes.

Al sol pretendieron taparlo con un dedo… su astucia fue tan osada que derritió con sus llamas la mano que lo empuñaba.

Con la nieve lo dudaron. También fracasaron, porque al convertirse en caudaloso río, se deslizó pendiente abajo y sus aguas le permitieron contarle a las piedras, al fango de su lecho, a los yuyos de las riberas, a los peces que en él vivían, que la libertad de las mentes jamás podrá ser avasallada.

***

Misterio

Nadie mueve el badajo, pero el sonido metálico cruza el aire produciendo un sórdido temblor, mezcla de frio, miedo, espanto. Trasunta la realidad y conduce a las entrañas mismas del misterio.

El viejo andén estaba solo con sus recuerdos oxidados. Los rieles carcomidos por el tiempo dibujaban un sendero sin destino.

Un perro se estiraba lánguidamente debajo de un árbol, único vestigio vivo de aquel paramo desierto.

El tañir de la campana comenzó a oírse alucinadamente. Anunciaba el fantasmal espectáculo repentino cada veintitrés de Abril, desde mil novecientos setenta y nueve, cuando el último tren pasó por el lugar.

Sobre las tenebrosas vías, se ve una túnica blanca con purpuras manchas que, permanece yerma unos instantes, hasta que una brisa leve les da alas, para alejarse junto a papeles, pumas y cardones, hacia la nada.

***

Van…

Tarde de estío
límpido cielo
miles de aves
rompen la calma.
Vuela la vida
cumplido ciclo
vuelve la calma
tarde de estío
El sur emigra…
El norte espera…

El inmortal

Te imagino en tus noches persiguiendo
a las sombras y a las bibliotecas.
Entre la oscuridad y la luz, el destino del
hombre,
los laberintos, los espejos, la eternidad,
el ser otro y ser el mismo.
Sabiduría que persigue un aleph
que es alfa y omega al mismo tiempo…
Que ilumina con tus letras los amores
encendidos al alba…
Supiste vislumbrar el destino sudamericano…
Creaste universos metafísicos…
Te imagino hilvanando diálogos con el inmortal
y el Judas
de las distintas versiones, y con algún
compadrito,
allí en tu Paraíso con forma de biblioteca.
La fama te persigue como preciosa deidad en
el túnel del tiempo…

***

Si…

I

Si hubiera jugado más con ellos,
si hubiera ido todas las tardes a la plaza,
si les hubiera tendido mis brazos en cada caída,
si les hubiera leído más cuentos por las noches,
si les hubiera puesto mi pecho para evitarles
cada llanto,
si no hubiera postergado tanto el tiempo por
circunstancias efímeras,
si hubiera salido con ellos a juntar flores,
si les hubiera cantado más rondas de arroz con
leche,
todavía serían mis hijos pequeñitos,
todavía podría abrazarlos a cada rato
y decirles cuánto los amo…

II

Si hubiese guardado las cartas que te he
escrito…
Si hubiese contemplado más el cielo,
esperándote…
Si hubiese conservado el calor de tu abrazo
en las tardes adolescentes…
Si hubiese persistido en tu recuerdo,
aún en la tristeza agónica del tiempo,
otras historias hubiesen sido escritas
en las páginas indelebles de la vida…

III

Si pudiese encontrarte en el parral
cargado de racimos del verano…
en el olor a buñuelos y en el suave chisporroteo
de tu cocina…
en el patio que recorría tomada de tu mano,
mientras ahuyentábamos estridentes aleteos
en busca de los tibios pichones…
Si pudiese encontrarte en el dulce canto
con que adormecías a mis hijos, tus bisnietos…
Si pudiese regresarte, abuela,
para cantarte yo mis versos…

Lidia E. (Chony) Vitelli

A Jorge Luis Borges

"Nadie con paso más firme
habrá pisado la tierra"
J. L.. Borges

¡Qué decir de Jorge Luis Borges,
qué su excelencia deja marcas
luego de leer , degusta y agradecer...!
¿Qué la inmensidad de su obra,
ha recorrido el mundo y seguirá su viaje?
para deleite y placer de quienes dichos
leemos y atesoramos, su exquisita voz ,
talentosa, única, y que...
vivió para lo que supo hacer
dar voz y concordancia a palabras... como:
"Nadie con paso más firme
habrá pisado la tierra"
como sus versos lo hicieran y....
la inmensidad de ellos.

***

Una poesía ausente

"El tiempo es el mejor autor.
Siempre encuentra un final perfecto"
Tómas Tranströmer

Una poesía ausente rugió como diamante en la
noche.
Soplaba un aire tenue sobre el alma acongojada.
Al amanecer… el estornino
de plumaje negro y reflejos verdes-azulados
mostró su canto, escurrió ausencias, los
nubarrones
se fueron disipando, sólo parecían grises
aprendidos de memoria, sin ofrecer resistencia.
Las últimas chispas de soledad se apagaron con
el poniente.
Desde las gotas de rocío, como cristales,
en las puntas del intenso césped …
maduraron los bosquejos del poema.

***

Tu mano en mi frente
Perfuma los sentidos con caricias
no desampares la sedienta carne,
en lugar de aferrarnos a la vida
optemos por vivirla disfrutando,
pon tu mano, aquí, sobre mi frente y…
velaremos sueños compartidos,
las flores mansamente abren sus pétalos

soltando su perfume,
como ellas, en clásicos vaivenes deja, se rocen
nuestras pieles
transformándose la fragua omnipotente.
Que tu sed porfiada abreve mi avidez,
y ésta, mi simpleza de quererte.

***

Voluntad

La voluntad tiembla mantenida por olvidos
sirve como definición es… la ausencia.
Hay apenas un tabique endeble pero…no
permite nada… Sólo… escribí en él… no está
no somos.
“No estás te busco y ya no estás”
dice la canción.
Toqué el otro borde y hay ausencia
en la estación del olvido encontré
inquietante espiral anunciando
que la muerte del amor son ausencias y olvidos
filtrados a contra luz del alma.

Epílogo

No nos toma de sorpresa una antología como la que nos presenta Sade Chivilcoy en esta oportunidad. El trabajo de sus socios siempre nos ha transportado por diversos caminos, corrientes, géneros etc.

En esta ocasión los autores hacen entrega de textos libres, elaborados con gran destreza y amor por lo que hacen. Pero lo que si me causa gran sorpresa, es el trabajo temático realizado, habiendo elegido nada más y nada menos que, homenajear a uno de los hombres más importantes de nuestro suelo, en lo que respecta a la literatura.

El homenaje a Jorge Luis Borges fue tema central en este contenido, primero por su trayectoria y luego por cumplirse 120 años de su natalicio. Hombres y mujeres, plasmaron sus letras en estas páginas, convenciéndome que más allá de los años y tiempos transcurridos, la figura del gran escritor Borges sigue y seguirá vigente en el campo de la literatura.

Y unas palabras para quien realizó el prólogo de este libro, ***Dr. Alejandro Vaccaro Chao***, hombre de letras y presidente de Sade Central, imagino el cariño y respeto con el cual trazó su pluma

para introducirnos a esta bella antología, (imagino, digo) porque conocemos su pasión, su dedicación y el amor por el gran Maestro Jorge Luís Borges.

Nidia "Cata" Ibáñez
Tesorera de Sade Chivilcoy

Impreso en Chivilcoy
Tirada inicial: 200 ejemplares

Jorge Luis Borges

120 años de su natalicio
Chivilcoy, 2019

CULTURA Y EDUCACIÓN
CHIVILCOY

MUNICIPALIDAD DE
CHIVILCOY

ISBN 978-987-4427-07-6